

CARTA DE SANTIAGO

Entre los días 14 al 16 de Mayo de 1997 se reunieron en Santiago de Chile representantes de las Asociaciones e Instituciones Educativas Metodistas en América Latina con el objeto de constituir la Asociación continental que las agrupe.

En este tiempo coincidieron diversas contingencias que enriquecieron el encuentro. El Senado de la República de Chile inició el proceso de discutir la Ley de Libertad de Culto. A la vez hubo un recuerdo especial de la vida y obra del educador Paulo Freire, recientemente fallecido. Y, todo el encuentro estuvo permeado por el Espíritu entre Ascensión y Pentecostés, fecha religiosa muy cercana a los orígenes del Metodismo en Inglaterra, con el recuerdo de la experiencia del corazón ardiente del fundador Juan Wesley, en Aldersgate.

La ALAIME nace en un contexto cuyo trasfondo religioso está determinado por un sincretismo importado desde otros continentes, muchas veces desprovisto de coherencia entre la fe y la práctica. La realidad cultural muestra un continente en el cual sobreviven cerca de 40 millones de hermanos originarios en condiciones de discriminación injusta. Un amplio sector de la juventud carece de oportunidades de realización. La condición de la mujer atestigua un proceso que va desde el relegamiento a un segundo plano, debido a la persistencia de fenómeno machista, hasta un protagonismo en el quehacer social. El analfabetismo sigue presentando índices que en algunos casos se acercan al 50%. La realidad política y económica nos muestra países que salen de regímenes dictatoriales condicionados por un sistema de libre mercado que es indiferente ante los más débiles.

La ALAIME concreta las aspiraciones expresadas a lo largo de 50 años ya que responde a la necesidad de las Instituciones Educativas Metodistas de organizar un espacio propio como ámbito de reflexión, integración y servicio comprometido con la misión educacional de la Iglesia Metodista.

Esta nueva entidad continental promoverá la cooperación y el intercambio entre sus miembros, en las áreas académicas, administrativas y culturales, apoyará la capacitación y el perfeccionamiento de sus integrantes, estimulará el debate sobre la confesionalidad Metodista en la Educación y favorecerá el diálogo con otras entidades que actúan en el campo de la educación.

La Asamblea Constitutiva eligió integrar al Consejo Directivo por tres años a los siguientes delegados:

Presidente – Marcos Rocchietti (Uruguay), Vicepresidente – Almir de Souza Maia (Brasil), Secretaria – Nora Leighton (Chile), Tesorera – Nelly Marchant (Chile), Vocales – Rogelio Smith (Panamá), Jorge Pantelis (Bolivia), Piedad Román Alcazar (Perú), Analía Amonte (Uruguay), Salvador Marín Zapata (Costa Rica) y Alba Belotto (Brasil).

Durante la Asamblea se plantearon y discutieron dos temas centrales: **“Educación y Confesionalidad”** y **“El desafío de la Educación para el próximo Milenio”** y se examinaron también aspectos de la educación en la perspectiva Metodista y en el contexto de los cambios.

Nosotros los educadores Metodista reunidos en la Asamblea constitutiva de ALAIME, declaramos:

El cambio de Milenio encuentra a América Latina afectada por la ideología dominante en el mundo y conmovida por sus limitaciones y sufrimientos.

Desde los centros de poder, el Siglo XXI se anuncia como una nueva era, en la que el conjunto social y político configura una trama global de bienestar general de la mano de la tecnología universal y anónima, que desconoce las identidades regionales y nacionales y asimila las personas a cifras estadísticas.

Frente a esta presión externa, que se apoya en un modelo político y socioeconómico sin fronteras y sin misericordia, el pueblo Latinoamericano se afirma en su identidad continental a partir de las necesidades, en la resistencia, en la esperanza y en la solidaridad.

En medio de esta realidad, la ALAIME proclama que la educación es un instrumento capaz de lograr la redención social y cultural de la persona y la comunidad. Para ello demanda una actitud sostenida de los gobiernos y de las fuerzas sociales para atender prioritariamente la educación de toda persona y todas las personas, y ofrece su propio compromiso con Jesucristo, con el prójimo y con el destino de la humanidad inserto en el devenir del Reino de Dios.

La ALAIME sostiene que la defensa de la vida, su dignidad y su integridad es el objetivo que aglutina todos los factores que intervienen en el proceso educativo. Propicia una educación que estimule en sus gestores la obediencia a la voluntad de Dios como guía en la búsqueda de la justicia. Afirma que la verdad y la responsabilidad constituyen el fundamento de las libertades individuales y comunitarias.

La ALAIME favorece una educación que afiance el sentido crítico sobre la realidad humana en el contexto de una comunidad solidaria, apoyada en los valores cristianos de la fe, la esperanza y el amor, y rechaza los poderes aplastantes que inhiben las potencialidades creativas de las personas y los pueblos, sometándose únicamente al poder del Espíritu Santo.

Para la ALAIME educar forma parte de la misión encomendada por Jesucristo a su Iglesia y es uno de los caminos que conducen al Reino de Dios.

SANTIAGO DE CHILE, Mayo de 1997